



New Trends in
Qualitative
Research



VOLUMEN 20 | N° 4

DOI:

<https://doi.org/10.36367/ntqr.20.4.2024.e1107>

Flérida Moreno-Alcaraz

Fecha de envío: Marzo, 2024

Fecha de evaluación: Septiembre, 2024

Fecha de publicación: Octubre, 2024

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA CON ENFOQUE EN LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN EN LAS COMPETENCIAS PEDAGÓGICAS

RESUMEN

La investigación cualitativa es, por excelencia la indagación científica en educación; la teoría educativa es la única herramienta construida para ayudar al profesor en la plena comprensión y valoración de las acciones significativas de los aprendices y todo el proceso de la enseñanza. La investigación educativa requiere de elaboración de teorías que enriquezcan en toda la acción educativa, esto permite que el docente pueda participar en la elaboración de esa teoría, y no solo intente comprenderla y adaptarla. Desde esta premisa, compartimos la idea del ejercicio de la investigación educativa por el profesor, debe corresponderse con su labor y función como educador, y no como investigador profesional, que lo podría alejar de su práctica esencial de educar. Al hacer de su actividad profesional una reflexión y sistematización de experiencias, contribuye a lo que se reconoce como investigación-acción educativa, que lo orienta hacia un mejor conocimiento del propio ámbito, hacia un código profesional de ética para mejorar la calidad de la acción dentro de ella. El objetivo se enfoca en cómo mejorar las competencias pedagógicas en el estudiante centrado en el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la intervención educativa. Se utilizó el método de la investigación-acción, con una intervención educativa que consistió en diagnosticar y caracterizar a los sujetos –alumnos–; para recolectar los datos fue el plan de intervención de estrategias didácticas y las acciones a realizar por parte de los alumnos, además de un post-diagnóstico. El procesamiento de datos se llevó a cabo mediante un software Dyane versión 4.0; los resultados fueron desde un enfoque integrador en una triangulación empírica, teórica e interpretativa. Se concluye, en que el objetivo se cumplió y se logró reconocer el nivel de desarrollo de las competencias pedagógicas a través de la intervención educativa.

Palabras Clave

Competencias pedagógicas; Investigación-acción; Investigación cualitativa; Investigación educativa.

EDUCATIONAL RESEARCH WITH AN APPROACH ON INVESTIGATION-ACTION IN PEDAGOGICAL SKILLS

Abstract

Qualitative research is, par excellence, the scientific inquiry in education; educational theory stands as the sole tool constructed to aid teachers in the full comprehension and assessment of the significant actions of learners and the entire teaching process. Educational research necessitates the development of theories that enrich educational action entirely; this allows the teacher to engage in the formulation of such theory, not merely attempting to understand and adapt it. From this premise, we share the notion that the teacher's engagement in educational research should align with their role and function as educators, rather than as professional researchers, which could distance them from their essential practice of teaching. By turning their professional activity into a reflection and systematization of experiences, it contributes to what is recognized as educational action research, guiding them towards a better understanding of their own domain and a professional code of ethics to enhance the quality of action within it. Therefore, the aim of the study was to explain how the level of development of pedagogical competencies is acquired through an educational intervention that raises awareness among students and encourages constructive participation. The research-action method was employed, with an educational intervention consisting of diagnosing and characterizing the subjects – students; data collection involved the intervention plan of didactic strategies and actions to be carried out by the students, in addition to a post-diagnosis. Data processing was carried out using Dyane version 4.0 software; the results emerged from an integrative approach in empirical, theoretical, and interpretative triangulation. It is concluded that the objective was achieved, and the level of development of pedagogical competencies was recognized through the educational intervention

Keywords

Action research; Educational research; Pedagogical competencies; Qualitative research.

1. Introducción

Este artículo forma parte de la lista de artículos seleccionados en el Congreso Iberoamericano de Investigación Cualitativa (CIAIQ2024). De acuerdo con el campo de aplicación que establecen en el Congreso Ibero-Americano de Investigación Qualitativa, el presente trabajo se relaciona con la “Investigación Cualitativa en Educación” su enfoque está en las áreas de enseñanza superior y de currículo; en la temática de la Fundamentación y de la “Sistematización de estudios con abordaje cualitativo” en la integración de resultados y meta-análisis cualitativos. Esta investigación educativa fue realizada en el ciclo escolar 2018-2019, sus sujetos fueron los alumnos de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. El problema respecta a la formación profesional con énfasis en la pedagogía para la práctica educativa, está ganando cada vez más importancia. Este contexto exige un cambio de actitud y de mentalidad por parte del docente, además de la aportación de conocimientos, de reflexión sobre su propia experiencia para mejorar y reproducir el perfil docente. La formación de nuevos docentes a partir de la propia formación profesional implica acciones para transformar su propia práctica, a partir de repensar y reconceptualizar su labor cotidiana en los nuevos contextos, generando una actitud, y una mayor autoconciencia de la realidad y la práctica educativa. Por lo tanto, el identificar dicho problema permitió interrelacionar actividades, medidas y decisiones dirigidas a determinadas personas con un fin preconcebido de cambio o mejora de la situación existente, preferentemente con el proceso y aprovechamiento educativo. Se atendió una preocupación sobre la proyección del alumnado que se forja desde el programa educativo de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, acerca de un perfil profesional que a lo mejor no resultara del todo cumplido, y de cómo evoluciona el cambio de dicha perspectiva, conforme al cumplimiento de los lineamientos curriculares y sus directrices formativas, que enfatiza a la docencia como una profesión reconocida en el ámbito laboral.

El objetivo de la investigación fue explicar cómo se adquiere el nivel de desarrollo de las competencias pedagógicas en el perfil profesional en Ciencias de la Educación, mediante una intervención educativa en que el estudiante concientice y participe constructivamente. En este contexto con relación a este objetivo, la pregunta de investigación fue: ¿De qué manera es posible adquirir el nivel de desarrollo de las competencias pedagógicas en el perfil profesional de Ciencias de la Educación, a partir de nuevas acciones formativas y de mejorar el desempeño y participación del estudiante? Desde la perspectiva de la metodología, se eligió el método de la investigación-acción, con enfoque de intervención educativa. Este proceso comenzó con el diagnóstico y caracterización de los sujetos, es decir, alumnos; con los resultados del diagnóstico inicial se diseñó un plan de intervención que incluyó estrategias didácticas y acciones específicas a realizar por los alumnos. Estas estrategias y acciones, en conjunto, conformaron el proceso de intervención educativa. Asimismo, se realizó un post-diagnóstico para contrastar los resultados obtenidos del diagnóstico inicial con el fin de revalorar los objetivos planteados en la investigación.

La posibilidad y pertinencia de realizar una intervención educativa, durante el ejercicio práctico de la docencia con estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación, que ha demostrado ser una contribución a la mejora de la calidad educativa.

Durante este proceso, se desarrollaron competencias pedagógicas que se asemejan muy cercanas a una formación docente. Según el autor Gilbert (2000), las competencias docentes “son las capacidades de instruir y de establecer con los estudiantes relaciones educativas a través de la cooperación pedagógica, y de un conjunto de capacidades particulares de la inteligencia” (p. 58). El autor Gilbert coincide en la definición de competencias docentes con el autor Zabalza (2003) nos dice que las competencias docentes, es “una competencia profesional que tiene que ver con la capacidad de gestionar didácticamente la información y/o destrezas que pretende transmitir a sus estudiantes” (p. 82). Para ello, se continuó, aplicando un procedimiento cuantitativo para realizar mediciones numéricas, como observaciones, encuestas y datos estadísticos sobre las acciones y comportamientos de los sujetos que son los alumnos. Esto permitió establecer explicaciones a través de una relación de causa y efecto en el marco de esta investigación. Los resultados de la intervención educativa proporcionaron respuestas y explicaciones al objeto de estudio. Las discusiones se centraron en la triangulación de los resultados empíricos, del marco teórico -de autores que contribuyeron al tema- y la interpretación de los hallazgos. Como resultados, se obtuvieron conclusiones significativas sobre la investigación educativa en relación con la forma de investigar cómo es la intervención educativa, al desempeño como profesora y el logro de las expectativas cumplidas. Este trabajo está estructurado por los siguientes apartados, como: la metodología, los resultados y las conclusiones.

2. Metodología

En esta investigación, el posicionamiento epistemológico que fundamente la elección del enfoque cualitativo se enfoca en la comprensión y explicación de problemas y fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos observados, quienes construyen su propia realidad. Este enfoque, mediante un análisis profundo y reflexivo da significados al objeto de estudio. Se trata de un diseño de investigación flexible que permite la utilización de conceptos, hipótesis y todas las etapas que contribuyen al desarrollo y mejora del proceso de investigación. Además, su estructura se basa en los hallazgos que surgen durante el transcurso de la investigación (Cohen, 2019). Este enfoque cualitativo posibilita la realización de estudios con un diseño descriptivo, y se apoya en un acervo teórico profundo sobre aspectos sociales y culturales, y propicia el descubrimiento de teorías, conceptos e hipótesis a partir de los datos. La inducción analítica, por su parte, pone a prueba dichas teorías. Además, busca la construcción de un tipo de conocimiento que permita capturar el punto de vista de quienes experimentan y participan en la realidad social y cultural (Armijo et al., 2021). El método de investigación-acción no solo contribuye a la expansión del conocimiento, sino también ofrece respuestas concretas a las problemáticas planteadas por los que participan en la investigación.

Basándose en las ideas de McMillan (2005) y Tacca (2011), esta metodología enfatiza la importancia de la investigación reflexiva y la construcción a través de una acción colaborativa.

La metodología de investigación orientada hacia el cambio educativo es un proceso sistemático que implica una evolución constante y una transformación de las situaciones en las que el investigador actúa doble rol: como investigador y como participante. Este método se caracteriza por la validación y comprobación de los resultados; se utiliza para mejorar la praxis docente, desde la acción reflexiva, cooperadora y transformadora de las acciones pedagógicas (Baena, 2017). La participación de los sujetos de investigación, como enfatiza Mckernan (1999), es esencial para la construcción de conocimiento y la transformación social. Se emplean diversas técnicas de recolección de datos, provenientes de fuentes y perspectivas diversas, con el fin de comprender mejor la situación problema. La observación directa fue la técnica utilizada, destacando aspectos relevantes para una observación adecuada y describiendo la complejidad de estos aspectos a tener en cuenta con mayor énfasis durante la observación. Como señala McMillan (2005), la observación es una herramienta fundamental en la investigación cualitativa, permite acceder a los significados y las interpretaciones que los participantes construyen sobre su realidad. Por otro lado, se utilizó la encuesta como instrumento de recolección de datos, siendo uno de los más frecuentemente empleados para este fin. En este caso, su propósito fue indagar acerca de las necesidades de los alumnos en su formación profesional acerca de las competencias pedagógicas. Tanto la observación directa como la encuesta se utilizaron con un enfoque planificado e intencionado, desde una perspectiva investigativa y formativa para todos los participantes (Armijo et al., 2021).

Las condiciones de implementación en la estrategia metodológica fueron óptimas por varias razones. En primer lugar, el programa educativo de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (LCE), proporcionó un ambiente académico colaborativo que favoreció la investigación realizada. Además, se asignó suficiente tiempo para llevar a cabo las tareas correspondientes, y se destacó la actitud positiva de los alumnos hacia las actividades académicas y culturales implicadas en el proceso. Además, se contó con la infraestructura necesaria y suficiente acorde con los requerimientos de las acciones de la investigación e intervención en el campo educativo.

Desde la perspectiva de la investigación-acción, se implementó una intervención educativa que comenzó con el diagnóstico y la caracterización de los sujetos -alumnos-. Este proceso incluyó el diseño de un plan de intervención que interrelaciona estrategias didácticas y acciones destinadas a ser realizadas por los alumnos, conformando así el proceso de intervención educativa. Posteriormente, se llevó a cabo un post-diagnóstico con el objetivo de reevaluar el proceso y compararlo con el perfil inicial, con el fin de saber los cambios y el nivel de mejora del estudiante en dicho proceso (Salazar, 2022).

En este estudio, se buscó mejorar el desarrollo de los alumnos en competencias pedagógicas, las cuales se consideraron de gran importancia para el avance del perfil de Ciencias de Educación en el momento de realizar esta investigación.

Se decidió por la intervención educativa enfocada en la enseñanza buscan, sobre todo, desarrollar habilidades de pensamiento de los estudiantes, con el fin de inducir especialmente aquellas áreas del currículo que fomentan la autonomía y el compromiso personal con su formación profesional. A fin de lograrlo, se recurrió a nuevas dinámicas de trabajo académico que generalmente no están contempladas en el currículo prescrito. Estas dinámicas incluyeron actividades tanto de desarrollo personal como colectivo, con base en la participación directa del estudiante y en dinámicas dirigidas al desarrollo de actitudes y saberes. El proceso de intervención se estructuró en al menos tres fases, diseñadas para alcanzar los objetivos mencionados.

Estas fases se desarrollaron como ciclos generales de actividad, adaptados a las circunstancias y particularidades del programa educativo de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (Peñañiel, et al, 2023).

La intervención educativa comprende elementos esenciales que forman parte del proceso de la investigación. Según Touriñán (2011), estos elementos incluyen “un sujeto agente -educando-educador-, un lenguaje propositivo -se realiza una acción para lograr algo-, se actúa en orden a lograr un acontecimiento futuro -la meta- y los acontecimientos que se vinculan intencionalmente” (p. 284). Por otro lado, el autor Alzate (2005) define la intervención como “el conjunto de acciones con finalidad, planteadas con miras a conseguir, en un contexto institucional específico los objetivos educativos socialmente determinados (...)” (p. 1). Ambos autores coinciden en que el concepto de intervención se centra en el cambio de estado que un sujeto provoca con el fin de prevenir, desarrollar, modificar o remediar un problema educativo a través de sus respectivos elementos mencionados anteriormente (Salazar, 2022).

El estudio se basó en el modelo de Elliott (1993), la interpretación de este modelo implicó un “ciclo básico de actividades consiste en identificar una idea general, reconocimiento de la situación, efectuar una planificación general, desarrollar el primer ciclo de la acción, implementarla, evaluar la acción y revisar el plan general” (pp. 88-89).

A partir de este ciclo básico, los investigadores avanzan a través de un bucle en la espiral para el segundo ciclo de la acción. En este proceso, se implementan las acciones planificadas, se evalúa el proceso y se revisa el plan general del ciclo, se toma la decisión de continuar o de corregir las fallas de acuerdo con la revisión de la implementación y sus fallas, se rediseña las actividades, para pasar a una nueva implementación con nuevas instrucciones.

Posteriormente se implementa y después se revisa por medio de técnicas de supervisión para evaluar los efectos. Se continúa con el reconocimiento o revisión para valorar las fallas que pueda haber resultado de la implementación de la acción para comprobar su efecto implementado. Se realiza correcciones al plan, se rediseña las actividades y se prosigue a la implementación del siguiente paso, y a la nueva instrucción o siguiente ciclo.

El desarrollo del tercer ciclo de la acción, también se implementó, se evaluó el proceso, se reflexiona y se analiza para volver a replantear un nuevo ciclo.

Con este modelo fue posible fijar una idea general y avanzar hacia un nuevo ciclo, culminando con un balance general de la intervención (Peñafiel, et al, 2023). Esto nos proporcionó una valiosa experiencia en la utilización de este modelo. A continuación, se presenta una muestra del modelo de ciclos (Véase figura 1).

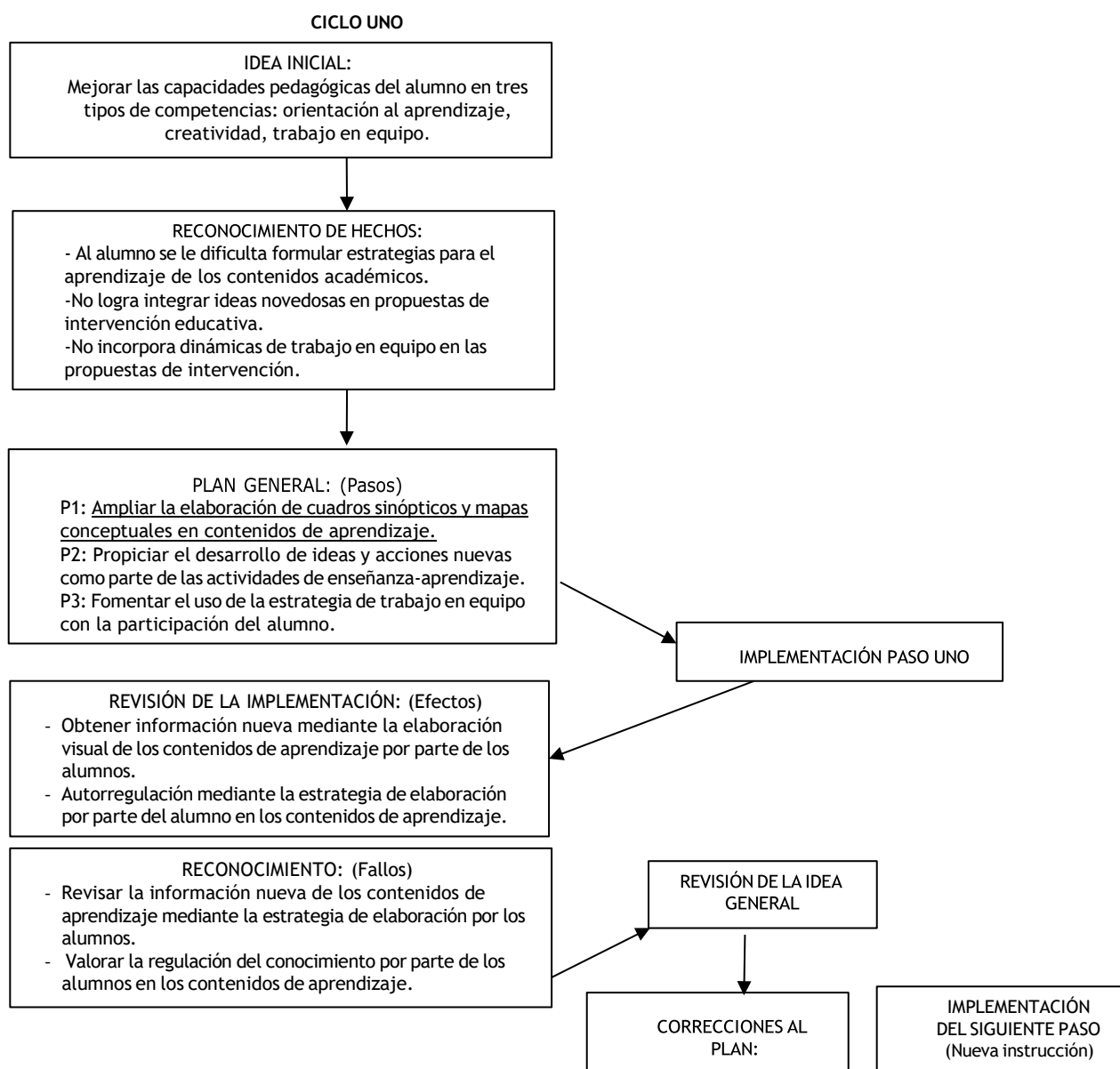


Figura 1. Modelo de ciclos de intervención educativa (Elliott, 2000, p.90)

El reconocimiento de los sujetos se llevó a cabo mediante un diagnóstico que incluyó una muestra de 183 alumnos (41.9%) de la población total de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Se utilizó un tipo de muestra probabilística estratificada, que implica la “división en segmentos y la selección de una muestra para cada segmento” (Hernández, 2014, p. 181).

También se seleccionó la muestra de intervención utilizando el mismo tipo de muestra, con un total de 30 alumnos (16.4%) pertenecientes a la modalidad escolarizada de segundo año.

Los criterios de selección para definir el grupo fueron los siguientes: que el alumno perteneciera al programa LCE; que estuviera inscrito en el turno matutino; que el tamaño del grupo académico fuera regular; que la condición de estudio fuera de tiempo completo; la disponibilidad fuera voluntaria y que mostrara motivación e interés propio. Una vez establecida la muestra, se procedió a llevar a cabo la aplicación de un instrumento, pero antes fue necesario validar dicho instrumento para garantizar la confiabilidad de los datos obtenidos.

El diagnóstico consistió en la aplicación de una encuesta a los alumnos, así como a 6 docentes, lo que representaban un 19% del total de 31 profesores de la LCE. Los siguientes criterios de selección para los docentes incluyeron que tuvieran carga académica en el mismo programa; antigüedad de más de 15 años; plaza de asignatura o de tiempo completo; y disponibilidad voluntaria. Como parte del proceso del diagnóstico, se analizaron los trabajos finales de la materia de observación y análisis de la práctica educativa de sexto semestre, así como de la materia de seminario de práctica profesional II del octavo semestre. A partir de los resultados obtenidos de la aplicación de la encuesta a los alumnos y a los docentes, junto con el análisis de los trabajos finales de dichas materias, se diseñó el plan de intervención en consonancia con los hallazgos del diagnóstico.

El proceso de intervención incluyó la elaboración de un plan de acción basado en el modelo de John Elliott (1993), adaptado según las necesidades identificadas en el diagnóstico aplicado a los alumnos y docentes del programa educativo de LCE (Peñafiel, et al, 2023). En el marco de la intervención educativa, se procedió a caracterizar las competencias mediante un conjunto de actividades tanto genéricas como específicas. Estas actividades definieron las estrategias de aprendizaje más adecuadas para alcanzar los objetivos planteados en relación con las competencias pedagógicas necesarias para el perfil profesional de Ciencias de la Educación. Cada sesión de intervención tuvo de una duración de una hora por cuatro días a la semana, de un total de 12 horas de intervención a lo largo de tres semanas. Durante cada semana, se trabajó un número específico de estrategias y actividades.

Los datos obtenidos durante la intervención fueron recopilados en una tabla que incluía etiquetas de clasificación para competencias genéricas y específica. Además, se registraron el nombre de la materia, el semestre, el número de horas. En la misma tabla, en la sección de registros de estrategias, se detallaron las actividades del estudiante; incluyendo información sobre si eran realizadas de forma individual o en equipo, si es en clase, o extraclase –tarea–; el tiempo de la actividad; el producto resultante de la actividad.

Los indicadores de la competencia pedagógica se definen como “pistas o evidencias del grado de desarrollo en el dominio de la competencia de la que se está tratando” (Villa C Poblete, 2007, p. 52). A través de estos indicadores, se evaluaron los productos de cada actividad por los estudiantes, tanto de manera individual como en grupo, dentro y fuera del aula. Los datos obtenidos de cada estrategia y actividad fueron registrados y sistematizados en tablas según la evaluación correspondiente.

El seguimiento de las actividades fue un aporte significativo en cuestión de la organización y análisis de los datos recopilados, la toma de decisiones y el reajuste de las actividades y determinar el nivel de desarrollo en el dominio de la competencia pedagógica. Estos aportes fueron cruciales para comprender el progreso de los alumnos en diversas áreas, tales como: el manejo de estrategias de aprendizaje; la capacidad de autorregulación; la creatividad e innovación; capacidad de relacionarse con los demás compañeros y transferir conocimiento; elevar el interés en conocer y contrastar los esquemas propios, y, por último, la conciencia sobre la necesidad de seguirse formando en las competencias pedagógicas del futuro profesionistas en la docencia.

El diagnóstico posterior, se aplicó a los alumnos al terminar la intervención, con el propósito de revalorar los cambios en las competencias pedagógicas de la formación profesional de la LCE. Este diagnóstico se llevó a cabo mediante una encuesta diseñada con tres bloques de cinco ítems cada uno sobre competencias pedagógicas, la cual fue aplicada a 30 alumnos. Los datos obtenidos se procesaron utilizando el software Dyane versión 4.0. Se consideraron los resultados relevantes para reflexionar sobre cada estrategia y el nivel de participación de los alumnos en las actividades de formación curricular, así como los objetivos de la intervención. Los resultados del post-diagnóstico se analizaron desde un enfoque integrador, utilizando la escala Likert para medir la frecuencia que se llevó a cabo en el proceso de la intervención del curso-taller.

Los ítems que corresponden a las acciones propias del componente de la competencia pedagógica, y que obtuvieron los mayores porcentajes de frecuencia, fueron los siguientes: estrategias y técnicas de aprendizaje (aplica métodos y diversos procedimientos); finalidad y regulación del proceso de aprendizaje (progreso en la adaptación, reformulación y autorregulación final); actitud de curiosidad e iniciativa (aportación personal o innovación relevante y significativas); visión y campo de estudio (relaciona y transfiere conocimiento entre disciplinas). Cada uno de estos componentes demostró el progreso alcanzado durante la intervención y contribuyó a que los alumnos tomaron conciencia y responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje. A medida que se fomentaba la confianza y la autorregulación, se observaba una mejora en la capacidad de reflexión, diálogo y regulación en el proceso de aprendizajes.

Este ejercicio de intervención permitió a los alumnos reconocer los aspectos más destacados de las actividades realizadas para desarrollar las competencias pedagógicas, cumpliendo así con los objetivos propuestos en el curso-taller.

3. Resultados y conclusiones

Los resultados de las competencias pedagógicas específicas de los tres niveles de dominio que se obtuvieron de la intervención educativa. La intervención reflejó que la mitad del grupo estuvieron cumpliendo las actividades con un 58%, además de una actitud activa, una capacidad de adaptarse y aplicar estrategias de aprendizaje.

Mientras, que más de la mitad del grupo de un 64% demostraron todo lo contrario, o sea que la intervención tuvo poca influencia en los alumnos ya que mostraron apatía en esforzarse, en realizar las actividades, en tener interés por aprender, actitud pasiva y poca aceptación porque hubo un 16% de alumnos que no asistieron al curso-taller. Estos datos empíricos que se reportaron, los alumnos no llegaron a adquirir conocimientos aprendidos para realizar apropiadamente una tarea, función del rol característico de una determinada práctica en la intervención. La intervención fue adquiriendo mayor impacto con los alumnos, durante el proceso se fueron mejorando en realizar actividades y otros cambiando de actitud, la resistencia se fue desvaneciendo porque los alumnos empezaron asistir, a cumplir, a esforzarse, a interesarse en aprender, en tener una actitud activa, y en aceptar la necesidad del curso-taller. Dichos resultados se cumplieron las expectativas planteadas en los propósitos del plan de intervención en el modelo de investigación-acción y en los objetivos de la investigación educativa. Con base en estos datos empíricos, se ha observado la necesidad de desarrollar competencias del currículo educativo.

Estas competencias incluyen desde un enfoque hacia la actuación, enfoque a la flexibilidad del diseño curricular, autorreflexión como eje de formación basada en competencias, así como estrategias efectivas para el procesamiento y manipulación de la información. En el post-diagnóstico los resultados que obtuvieron los alumnos de los componentes de Estrategias y técnicas de aprendizaje fue de un 93.10% este porcentaje alto que significó un nivel de dominio en la competencia pedagógica, porque reforzó la comunicación verbal y escrita, mejoró la comprensión lectora y el uso de las estrategias y técnicas de estudio; se llegó a reconocer que se actuó con formalidad y claridad en el diálogo. El primer nivel de dominio de dicha competencia se comprobó mediante el cumplimiento de las actividades con disposición a la integración para el trabajo, y en los objetivos o criterios en cada competencia específica.

El segundo nivel, se identificó en una mayor disposición y automotivación al trabajo un dominio básico en las competencias pedagógicas a través de estrategias y aprendizaje rebasando el objetivo principal o criterios establecidos. El tercer nivel se identificó al reforzar la disposición al trabajo con propuestas propias al realizar las actividades, con decisiones críticas, reflexivas y mayor uso de estrategias al utilizar las competencias pedagógicas en situaciones complejas o problemáticas, así como de mayor colaboración con sus compañeros del grupo. La investigación educativa en relación con la formación profesional es de suma importancia para el conocimiento y cumplimiento del programa educativo LCE, ya que la investigación proporciona nuevas formas de comprensión de los procesos de enseñanza y aprendizaje, de frente a todo lo que la educación demanda.

Se concluye, el investigar en el campo educativo, desde la visión de la investigación-acción, así como mediante una intervención educativa que cumpliera con los propósitos curriculares de la LCE, produjo un nuevo orden en la forma de pensar, sentir y actuar en una nueva perspectiva desde el ámbito del compromiso profesional docente y de un resultado de mejora que fue más allá de lo previsto, pues ayudaron al alumno a identificar mejor el campo de la formación pedagógica de manera activa y reflexiva con enfoque en competencia pedagógicas.

El objetivo general planteado en el apartado introducción fue explicar de qué manera se adquiere el nivel de desarrollo de la competencia pedagógica. El nivel de desarrollo de dichas competencias fue mediante la implementación de una intervención educativa con base en una serie de estrategias y actividades de formación pedagógica, estas actividades se llevaron a cabo de un curso-taller en la asignatura de Conocimiento, Ciencia y Sociedad, con una duración total de 34 horas-clases. La pregunta de investigación ¿De qué manera es posible adquirir el nivel de desarrollo de las competencias pedagógicas en el perfil profesional de Ciencias de la Educación, a partir de nuevas acciones formativas y de mejorar el desempeño y participación del estudiante? Fue respondida con éxito a través del logro obtenido por los alumnos, quienes desarrollaron competencias pedagógicas y que fue posible mediante un plan de intervención que incluyó un total 36 estrategias pedagógicas y un total de 97 actividades de aprendizaje. El diagnóstico inicial ayudó a reconocer y a catalogar las necesidades de los alumnos en las competencias pedagógicas en su formación profesional, la cual fue un tratamiento urgente en una perspectiva de nivelación académica en los alumnos de la parte intermedia de avance del programa de LCE. El innovar con estrategias pedagógicas para la formación profesional, permitió comprobar un conjunto de cambios en las formas convencionales de enseñar y obtener correspondientes respuestas del alumnado.

Desde un enfoque metodológico, se puede ubicar la importancia de la intervención educativa, de realizar un diagnóstico inicial y de un post-diagnóstico. Estos elementos son esenciales para el desarrollo e implementación de estrategias novedosas que respondan a las necesidades educativas, entre ellas, las competencias pedagógicas, las cuales juegan un papel clave en la formación de los estudiantes. El análisis curricular desde el enfoque de la investigación-acción educativa fue la base de la interrelación de la formulación de nuevas estrategias de formación profesional como es la formación docente. Las actividades de intervención demostraron la viabilidad de implementar cambios pedagógicos en la formación de las competencias pedagógica en cuestión. Como profesora e investigadora en el propio desempeño docente, en esta investigación me ha dejado un aprendizaje y una experiencia satisfactoria. Asimismo, deja una enseñanza sobre el conocimiento del proceso de formación y sobre todo la forma de investigar cómo es la intervención. Por lo que fueron cumplidas mis expectativas con respecto a lo que se esperaba con la intervención educativa y como docente en haber realizado innovaciones didácticas tanto con fines pedagógicos como investigativos.

La reflexión sobre nuestra propia práctica como docentes es fundamental para identificar las carencias y necesidades reales en el proceso de formación de nuestros estudiantes.

Este análisis nos permite generar cambios pedagógicos significativos y fomentar una mayor participación y compromiso por parte de los alumnos en su proceso educativo. Sería beneficioso realizar como futuras líneas de investigación, realizar intervenciones en diferentes áreas del conocimiento, por ejemplo, en el área de informática. En esta área, se llevó a cabo una intervención con el objetivo de mejorar el rendimiento de un grupo de alumnos en competencias específicas y en las prácticas docentes relacionada con la informática.

Este enfoque de intervención nos brinda la oportunidad de abordar directamente las necesidades y desafíos que enfrentan los estudiantes en áreas específicas, facilitando la implementación de estrategias y acciones concretas para promover un aprendizaje más efectivo y significativo. Por otro lado, nos permite fortalecer nuestra práctica docente y contribuir de manera más efectiva al desarrollo integral de nuestros alumnos.

4. Referencias

- Alzate Piedrahita, M. V., Arbelaez Gomez, M. C., Gomez Mendoza, M. A., Romero Loaiza, F., C Gallon, H. (2005). Intervención, mediación pedagógica y los usos del texto. *Iberoamericana de Educación*, 1-15.
- Armijo, I., Aspillaga, C., Bustos, C., Calderón, A., Cortés, C., Fossa, P., Melipillan, R., Sánchez, A., C Vivanco, A. (2021) Manual de Metodología de Investigación 2021 [Versión digital]. Recuperado de <https://psicologia.udd.cl/files/2021/04/Metodolog%C3%ADa-PsicologiaUDD-2-1.pdf>
- Baena, G. (2017) Metodología de la investigación. [Versión digital]. Recuperado de http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf
- Cohen, N. C Gómez, G. (2019). Metodología de la investigación, ¿para qué?: La producción de los datos y los diseños [Versión digital]. Recuperado de https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190823024606/Metodologia_para_que.pdf
- Elliott, J. (1993). El cambio educativo desde la investigación-acción. Morata.
- Gilbert, R. (2000). ¿Quién es bueno para enseñar? Gedisa.
- Hernández, R. (2014). Metodología de la investigación. McGraw Hill. Mckernan, J. (1999). Investigación-acción y curriculum. Morata.
- McMillan, J. H. (2005). Investigación educativa. Pearson Educación.
- Peñafiel, G., Auria, B., Pontón, Y. C Triana, M. (2023) Investigación acción [Versión digital]. Recuperado de <https://www.colloquiumbiblioteca.com/index.php/web/article/view/144/129>
- Pérez, Á. (1994). Currículum y escolaridad. En F. Angulo (Ed.), *Teoría y desarrollo del currículum* (pp. 67-76). Aljibe.
- Salazar, M. (2022) La intervención educativa: una mirada hacia la práctica docente transformadora [Versión digital]. Editorial UPN Virtual. <https://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/colecciones/horizontes-educativos/691-la-intervencion-educativa-una-mirada-hacia-la-practica-docente-transformadora>
- Tacca, D. R. (2011). El "nuevo" enfoque pedagógico: las competencias. *Investigación Educativa*, 163-185.
- Touriñán L., J. M. (2011). Intervención educativa, intervención pedagógica y educación: La mirada pedagógica. *Portuguesa de Pedagogía*, 283-307.

Villa, A., C Poblete, M. (2007). Aprendizaje basado en competencias. Universidad de Deusto. Zabalza, M.A. (2003). Competencias docentes del profesorado universitario. NARCEA, S.A.

Flérica Moreno-Alcaraz

Universidad Autónoma de Sinaloa, México

 <https://orcid.org/0009-0001-3778-3147>

✉ flerida@uas.edu.mx